

CELEBRACIÓN DEL SACRAMENTO DEL PERDÓN

Palabra clave de la celebración: "ATRÉVETE"

<u>AMBIENTACIÓN</u>

- Creamos un clima cálido y de acogida.
- En el centro colocamos un cirio pascual encendido. Alrededor colocamos pequeñas velas apagadas. Bordeando todo el círculo la palabra "ATRÉVETE" en letras grandes.

(Para crear ambiente se escucha una melodía tranquila que invite al silencio y el recogimiento interior)

SALUDO DEL SACERDOTE

Quien anima la celebración saluda a los chavales y les hace ver que durante las pasadas semanas y, en concreto, desde el *Miércoles de Ceniza*, hemos estado corriendo por dar lo mejor de nosotros mismos, por superarnos, por vencer las pequeñas o grandes dificultades que el día a día nos ha ido trayendo *(al modo como lo hizo Raymond, el corredor que vimos en el video de ceniza)*.

(Importante conectar este momento celebrativo con el pasado Miércoles de Ceniza. Estos cuarenta días han sido un caminar diario por ser mejores personas, más solidarias, más generosas, mejores compañeros/as).

Nos centramos en estas ideas:

- Sin embargo... una cosa es el intento y otra muy distinta la realidad. Durante estas últimas semanas... ¿hemos podido? (en referencia al lema anual: "Atrévete")
- ¿Hemos estado en actitud generosa?, ¿o quizá no nos hemos "atrevido" a hacer mucho porque no lo hemos intentado demasiado?
- O peor aún, ¿ni siquiera lo hemos intentado en serio?

Desde la semana pasada estamos en primavera. Si echamos un vistazo a nuestro alrededor la naturaleza (árboles, jardines, arbustos, flores...) nos empiezan a hablar de vida con sus pequeños brotes... EL MUNDO NOS LLAMA A "PARTICIPAR DE LA VIDA SIENDO VIDA".

Pero... ¿ya hemos sido vida? ¿estamos nosotros también en primavera o nos hemos anclado en el frío, desolado y largo invierno? ¿nos hemos atrevido durante esta cuaresma?

Para finalizar el presidente de la celebración dice que Jesús mismo nos va a aclarar en qué consiste vivir, en qué consiste participar de la vida, en qué consiste ser primavera.

MOMENTO DE LA PALABRA (Lc 15, 11-24)

Narrador:

Un hombre tenía dos hijos. El menor dijo al padre:

Hijo menor:

"Padre, dame la parte de la fortuna que me corresponde".

Narrador:

Él les repartió los bienes. A los pocos días el hijo menor reunió todo y emigró a un país lejano donde derrochó su fortuna viviendo perdidamente. Cuando gastó todo sobrevino una gran hambruna en el país y comenzó a pasar hambre. Fue entonces y se comprometió con un hombre de aquel país a cuidar sus cerdos. Pasaba tanto hambre que comenzó a pensar en llenarse el estómago con las bellotas que comían los cerdos.

Entonces, recapacitando, pensó:

COLEGIO "LA PRESENTACIÓN" – DOMINICAS VILLAVA

Hijo menor:

"A cuántos jornaleros de mi padre les sobra el pan mientras yo aquí me estoy muriendo de hambre. Ya sé lo que voy a hacer. Voy a volver a casa y le diré a mi padre: "Padre, he pecado contra el cielo y te he ofendido; ya no merezco llamarme hijo tuyo. Trátame como a uno de tus jornaleros".

Narrador:

Y se puso en camino a casa de su padre. Estaba aún lejos cuando su padre lo vio y se enterneció. Corriendo se le echó al cuello y le besó. El hijo le dijo:

Hijo menor:

"Padre, he pecado contra Dios y te he ofendido, ya no merezco llamarme hijo tuyo".

Narrador:

Pero el padre dijo a los criados:

Padre:

"En seguida, traed el mejor traje y ponédselo; ponedle también un anillo en el dedo y sandalias en los pies. Traed después el ternero más grande y matadlo. Celebremos un banquete. Mi hijo estaba muerto y ha revivido, se había perdido y lo he encontrado".

Narrador:

Fue una fiesta perfecta, como pocas se han visto jamás.

COMENTARIO DEL PRESIDENTE

- Sugerimos no hacer ninguna referencia al Hijo Mayor ya que lo que tratamos de recalcar en esta celebración es lo positivo e invitar a lo positivo.
- Éste es el verdadero rostro de DIOS (= el de un PADRE con mayúsculas). No mira nuestro pasado sino las ganas que tenemos de cambiar y ser mejores en el futuro.
- "SI TE ATREVES.... SIEMPRE PUEDES". Siempre podemos cambiar, siempre podemos comenzar de nuevo, siempre podemos volver a Dios, siempre podemos empezar de cero... SIEMPRE PODEMOS VOLVER A CASA Y LA PALABRA QUE ENCONTRAREMOS SERÁ ESTA "BIENVENIDOS" (= hacemos referencia a la gran vela de esperanza que está en medio de las otras más pequeñas todavía apagadas)
- Dios es ante todo un Padre. Él nunca nos va echar de casa, nunca nos va a rechazar como hijos. Sólo pide una cosa: que volvamos a casa y queramos empezar de nuevo.
- La naturaleza está comenzando de nuevo: nuevos brotes, nuevas hojas, nuevas flores, nuevas ramas, NUEVA VIDA. ¡¡ESO ES LA PRIMAVERA!!
- Hoy también Jesús nos LLAMA A PARTICIPAR de esta nueva PRIMAVERA.
- Os invito a pensar en las veces en que NO NOS HEMOS ATREVIDO por dejadez y falta de ilusión (=referencia al lema pastoral de año)
- ¿Qué podemos hacer para volver nosotros también a casa? (invitamos a los chavales a pensar un poco en ello mientras hacemos el examen de conciencia).

EXAMEN DE CONCIENCIA

- ¿Nos hemos preocupado durante esta cuaresma a correr y, si hemos caído, levantarnos?
- ¿Hemos sido fieles al dorsal que recibimos el miércoles de ceniza y que nos lanzaba a la carrera por ser mejores personas, mejores estudiantes, mejores hijos e hijas?

- ¿Hemos respetado a nuestros compañeros, profesores y padres sabiendo que somos diferentes y que las diferencias son ante todo un valor?
- Seguro que durante esta cuaresma que está a punto de concluir hemos cómo han tropezado y caído compañeros, ¿nos hemos parado para ayudarles y hemos sido "buenos compañeros" con ellos y ellas?
- Cuando nos hemos caído y nos hemos dado cuenta de que la carrera se hacia cuesta arriba, ¿nos hemos dejado ayudar por compañeros, profesores y por nuestros padres?
- ¿Hemos sido generosos siendo capaces de desprendernos de cosas propias para ayudar a los que están peor que nosotros?

CONFESIONES INDIVIDUALES

El sacerdote invita a los chavales a acercarse al sacerdote para recibir el perdón de Dios.

Importante:

Indicar que tras la confesión enciendan una velita pequeña cogiendo el fuego de la vela grande, símbolo del Padre-Dios que nos acoge siempre incondicionalmente.

Momento con música de fondo que invite al recogimiento y la oración

DESPEDIDA

Ya estamos de nuevo en casa. Ahora nos toca, como en la parábola, celebrar una gran fiesta. ¡¡¡QUE DURE!!! Invitamos a los chavales, como señal de acción de gracias, a cogerse de las manos y rezar la oración del Padrenuestro.

ORACIÓN FINAL DE BENDICIÓN